



MATERIA V - Trabajo de fin de máster	
Nombre del estudiante:	Alba Valladares Ramírez
Título del trabajo:	El movimiento deportivo como vocabulario artístico: una aproximación experimental
<u>Modalidad:</u> A (Aplicado)	
<u>Tipología</u> Trabajo de investigación aplicado (artístico)	
<u>Palabras clave (entre 4 y 8):</u> deporte, cuerpo, performatividad, discurso, institución, identidad deportiva	
<u>Resumen (entre 200 y 300 palabras):</u> Los cuerpos deportivos comunican mensajes que refuerzan valores como la disciplina, el sacrificio y el individualismo, a menudo ignorando otras posibilidades de habitar la práctica deportiva. Este proyecto, a través de la metodología y marco conceptual de la conferencia performativa, busca indagar sobre la forma en que podemos agenciarnos de nuestra propia discursividad corporal y desafiar las estructuras de poder que nos atraviesan como sujetos deportivos. Este proyecto está planteado a través de una serie de experimentos que suponen la materialización práctica de las investigaciones teóricas de forma experimental, por ello se usa el término "experimento" y no el de "obra" o "pieza".	

**El movimiento deportivo como vocabulario artístico:
una aproximación experimental**

Alba Valladares Ramírez

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Trabajo de investigación artística

Tutor: Judit Vidiella

MÁSTER EN ESTUDIOS CULTURALES Y ARTES VISUALES

(PERSPECTIVAS FEMINISTAS Y QUEER/QUIR)

Universidad Miguel Hernández

2023/2024

Índice

Resumen.....	4
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Antecedentes y punto de partida al tema.....	8
Referentes.....	13
Hipótesis.....	16
Objetivos.....	18
Objetivos generales.....	18
Objetivos específicos.....	18
Marcos teóricos.....	20
El deporte como “mito”, según Barthes.....	20
Teorías críticas: las narrativas que verdaderamente tiene el deporte.....	21
Metodología.....	26
Corpus.....	27
Experimento 0: Repertorio (o archivo) de movimientos.....	29
Experimento 1: Neoética del deporte.....	32
Experimento 2: taller en Can Serrat.....	37
Experimento 3: ejercicio de resistencia y discurso amoroso.....	41
Conclusiones.....	44
Referencias.....	47
Anexo 1.....	49

Resumen

Los cuerpos deportivos comunican mensajes que refuerzan valores como la disciplina, el sacrificio y el individualismo, a menudo ignorando otras posibilidades de habitar la práctica deportiva. Este proyecto, a través de la metodología y marco conceptual de la conferencia performativa, busca indagar sobre la forma en que podemos agenciarnos de nuestra propia discursividad corporal y desafiar las estructuras de poder que nos atraviesan como sujetos deportivos. Este proyecto está planteado a través de una serie de experimentos que suponen la materialización práctica de las investigaciones teóricas de forma experimental, por ello se usa el término “experimento” y no el de “obra” o “pieza”.

Palabras clave: deporte, cuerpo, performatividad, discurso, institución, identidad deportiva.

Abstract

Sports bodies communicate messages that reinforce values such as discipline, sacrifice and individualism, often ignoring other possibilities of inhabiting sports practice. This project, through the methodology and conceptual framework of the performative conference, seeks to investigate the way in which we can take control of our own bodily discursivity and challenge the power structures that cross us as sports subjects. This project is proposed through a series of experiments that involve the practical materialization of theoretical investigations in an experimental way, which is why the term “experiment” is used and not “work” or “piece”.

Keywords: sport, body, performativity, discourse, institution, athletic identity.

Introducción

Star athletes are regarded by some fans as more than role models; they are seen as moral exemplars, even though there is no reason to expect exemplary or even good moral behavior from someone known for the athletic skill alone. Sport does not necessarily instill good character or virtue; athletes are not better people simply because they perform their sport well or even superbly. (Tracy J. Trothen, 2018, p. 13)

El deporte es una institución homogenizadora. Con un marco ideológico cerrado y con poco margen para la singularidad. Las reglas, normas y estructuras del deporte limitan la expresión individual y la creatividad, imponiendo un modelo único de comportamiento y de éxito. Es una institución que nos afecta a todas en cuanto a que somos cuerpo en movimiento, de hecho, <<lo que está en juego es la definición de "cuerpo legítimo y del uso legítimo del cuerpo">> (Sánchez García y Moscoso Sánchez, 2015, p. 172). La narrativa dominante del deporte promueve un modelo (corporal + ético), basado en la fuerza, la resistencia y la estética (la competitividad, el rendimiento y el éxito individual, a menudo a costa de la cooperación, la salud mental y el bienestar general), que excluyen a una parte de la población y puede generar sentimientos de inadecuación y baja autoestima en quienes no se ajustan a este canon. El deporte, a simple vista, se presenta como una actividad libre, liberadora y ajena a la ideología.

Diversos autores (Basús, F., & Montero, J. 2011, Brohm 1982, Collins 2013, Donnelly 1988, Ferrando et al 2017, Hargreaves 2007) han señalado las preconcepciones históricas y culturales que de manera hegemónica han predominado sobre el cuerpo en el deporte (desde el cuerpo máquina, dócil, al rendimiento y competitividad, etc.). Lejos de la mirada

dominante, los autores mencionados señalan que esta visión es una construcción cultural e inconsciente mediada por los discursos y representaciones del deporte en la cultura visual. A través de su apariencia, comportamiento (Donnelly, 1988), movimientos, y, sobre todo, existencia (Shogan, 1999), los atletas comunican mensajes que, muy a menudo, son dados por hecho. La importancia de la performatividad del deporte va más allá de la política o la economía pues tiene implicaciones sobre la consciencia social. Autores como Claudia Pawlenka (2005) se preguntan si el concepto de justicia que aplicamos al orden social puede estar influenciado por cómo lo concebimos en el deporte. Bourdieu, por otro lado, se pregunta si al elegir una carrera deportiva frente a otra estamos siendo verdaderamente libres o profundamente influenciados por estructuras clasistas.

Uno de los discursos más comunes que proyectan los cuerpos atléticos es el de la excelencia física y la disciplina, lo que comúnmente viene asociado al rechazo de lo lúdico (Basús, F., & Montero, J. 2011). Los atletas dedican años de entrenamiento en desarrollar una capacidad técnica concreta vinculada con el cuerpo y llevarla a máximo teórico, supeditando todos los demás aspectos de su vida a este objetivo. El deportista de élite vive por tanto alienado (tanto en el sentido marxista en cuanto que explota su cuerpo para obtener plusvalía, en vez de simplemente experimentarlo; como en sentido foucaltiano en cuanto que alienado es el enfermo mental que no tiene voluntad ni potestad sobre su propio cuerpo, explica Shogan 1999 esta derivada). El éxito del deportista en las competiciones se ve como una confirmación efectiva (y positiva) de la ética del sacrificio y la fuerza de voluntad por encima de la creatividad, la reflexión crítica o el intelecto (Shogan, 1999). Los discursos sobre competitividad e individualismo son otro ejemplo de narrativas morales que proyectan los cuerpos deportivos

(Brohm 1982). El deporte se basa en la idea de que los mejores atletas son aquellos que pueden superar a sus oponentes pero no a cualquier coste, por ello el dopaje es penalizado pero el compañerismo, incluso con los rivales, es muy positivamente valorado (Turró, 2016). Todas estas cuestiones son valoraciones de corte eurocéntrico y neoliberal, pero ¿es posible que los cuerpos deportivos se agencien del discurso que performan?

Este proyecto artístico que presento es un manifiesto por un cambio de paradigma en la forma en que concebimos la relación con el DEPORTE¹. Una invitación a reimaginar el deporte 2.0 como forma de habitar el mundo y experimentar nuestro cuerpo, a través de la creatividad, las corporalidades interconectadas y los cuidados. No pretendo ser una voz que predica. Mi intención es ser un cuerpo que danza, una acción que transforma, una performance que invita a la comunidad y al reconocimiento de la sensibilidad en las facetas más cuantitativas de nuestra vida. El formato performático en el que se basa el proyecto es la conferencia performativa, así como sus derivadas formales experimentales. El objetivo es unir el significado de las palabras con el de las acciones pivotando consciente y críticamente sobre el poder performativo de ambas. Además, como la temática del discurso y de este proyecto se inspira en el universo del deporte, poner el cuerpo en el centro es una declaración terminológica.

Así pues, este proyecto es un experimento que pretende arrojar algo de luz a la cuestión de cómo los cuerpos deportivos (en acción) pueden agenciarse su discursividad.

Algunas preguntas que guían esta investigación son: ¿qué lecturas se deducen de la forma en la que me muevo como deportista?, ¿son estas modificables?, ¿me siento representada por los

¹ Hablar de “DEPORTE” en mayúsculas me permite diferenciar lo que comúnmente se entiende, enseña y aprende como “deporte” frente a formas de sentir esta práctica más situadas, conscientes, personales y críticas. Con DEPORTE hablo de la institución instaurada así como muchas veces hablamos de Historia mayúscula para diferenciarla de la historia como compilación de narrativas múltiples y localizadas.

statements de dichas acciones?, ¿se pueden alimentar estas acciones/movimientos que me describen como deportista de la teoría poética y abrir así una nueva institución, un nuevo horizonte de la práctica corporal?, ¿acaso existe la literalidad del cuerpo atlético, es decir, es leíble de alguna forma?

Antecedentes y punto de partida al tema

Siempre he repudiado la educación física y todas las actividades deportivas regladas. Pero a los diecisiete años empecé a entrenar². Al sumergirme en el mundo del *running*, descubrí un microcosmos social con sus propias reglas y jerarquías. Observé con cierta ironía cómo muchos corredores parecían más preocupados por su imagen y por destacar que por disfrutar del placer del movimiento. Egos inflados, frases hechas y una competitividad exacerbada eran moneda corriente en este nuevo entorno. Sin embargo, a medida que me involucraba más en la comunidad *runner*, empecé a darme cuenta de que mi visión inicial era demasiado simplista. Descubrí personas auténticas, apasionadas y solidarias que desafiaban los estereotipos que yo misma había creado. Esta experiencia me llevó a reflexionar sobre mis propios prejuicios y a comprender que los discursos que representan los atletas son una realidad más compleja y matizada de lo que parece.

La performance-instalación que realicé en 2019 titulada *Autorretrato mujer atleta* fue un primer intento de materializar la exteriorización de los entresijos identitarios que atravesaban la cabeza-cuerpo de una adolescente deportista: ¿deportista porque hago deporte?,

² “Preparar o adiestrar personas o animales, especialmente para la práctica de un deporte”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es/entrenar>> [21 agosto 2024].

¿porque corro varias veces a la semana, porque he ganado algunas carreras aparentemente importantes...?, ¿por estas minuciosidades llevo ahora la coletilla de *deportista*?, ¿y si no me siento representada por este atributo, estaré haciendo algo mal y debo intentar encajar en esa nueva coletilla identitaria atribuida para seguir realizando esta actividad?... me preguntaba. Esta instalación, concebida como una 'habitación mental', invitaba al espectador a adentrarse en el espacio interior de un personaje femenino inmerso en el mundo competitivo. La acción central que activó la instalación consistió en un recorrido performático por un entramado aparentemente caótico de cuerdas, hojas con planes de entrenamiento, fragmentos de diario personal y otros objetos, que conducía a puntos clave donde se revelaban aspectos íntimos de la identidad de la atleta. En esta performance, buscaba deshacer los cuerpos en el sentido que propone Butler (1999). Es decir, me interesaba desestabilizar las categorías fijas y esencialistas del género y también del cuerpo. Siguiendo con Butler, esta instalación performática también trataba de explorar las múltiples posibilidades de subjetividad que emergen en la intersección de diversas identidades y prácticas sociales. Al exponer de manera fragmentada y no lineal los pensamientos, sentimientos y experiencias de mi subjetividad, la obra invitaba a reflexionar sobre la construcción performativa de la identidad y a cuestionar las normas y expectativas que se imponen a los cuerpos femeninos y *queer* en el ámbito deportivo.



Figura 1: autoría propia. Valladares, Alba (2019), *Autorretrato mujer-atleta*

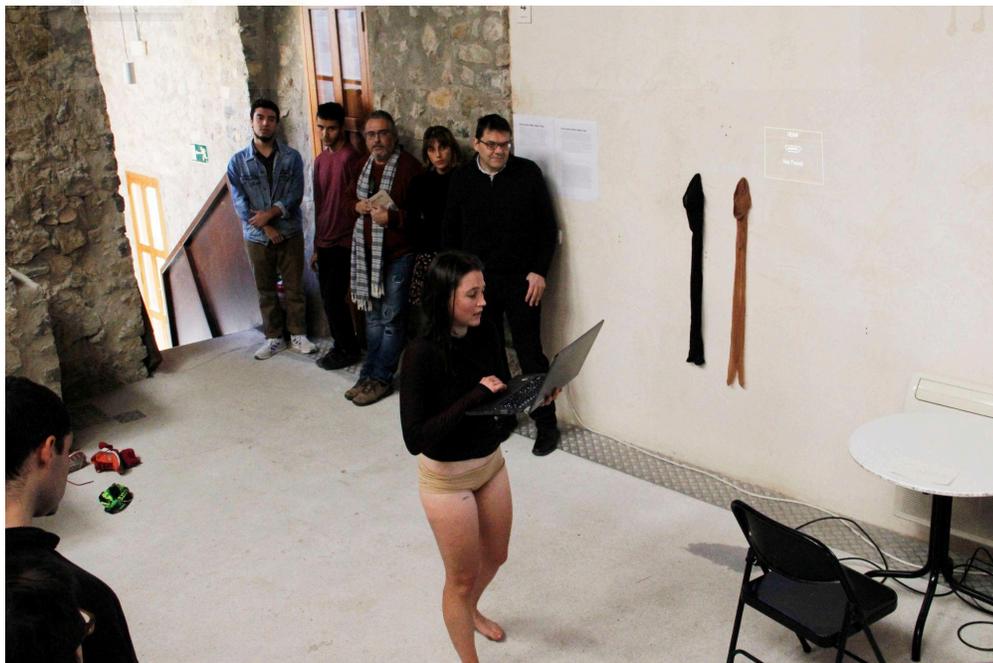


Figura 2: autoría propia. Valladares, Alba (2019), *Corrida*



Figura 3: autoría propia. Valladares, Alba (2019-actualidad), *La necesidad del arte*

Ese mismo año, realicé una performance que detonó una mirada hacia la práctica deportiva que podría encuadrarse como *ecoqueer*, una mirada que se mantendría presente en mis statements artísticos a partir de entonces. En *Corrida* (2019), la proyección en vivo de mi recorrido mientras corría durante tres horas establecía una conexión íntima entre el cuerpo en movimiento y el espacio expositivo. Tras tres horas de esfuerzo, en un estado de vulnerabilidad provocado por un cansancio intenso, ingresaba a la sala de exposiciones y, como en un trance, corría de pared a pared desnudándome al ritmo de un manifiesto que sonaba por los altavoces. Este texto proponía un replanteamiento de las prácticas deportivas, invitando a leer los recorridos por la montaña desde una perspectiva corporal. Al afirmar que "la sexualidad es una forma de

interpretar mis corridas", establecía una relación dialéctica entre el cuerpo como sujeto activo y el entorno natural, desafiando las nociones tradicionales de deporte y ecología al estilo Haraway.

Esta obra reclama un conocimiento que emerge desde la experiencia corporal y que reconoce la interconexión entre el sujeto cognoscente y el mundo que conoce. Por ello, la performance *Corrida* ejemplifica lo que Donna Haraway denomina "objetividad radical", pues al situar mi cuerpo como punto de partida para la producción de conocimiento invito a reconocer la parcialidad inherente a todo conocimiento a la vez que desafío las nociones tradicionales de objetividad y universalidad. Mi conocimiento es situado, parcial y profundamente político, ya que emerge desde mi experiencia personal y cuestiona las relaciones de poder que subyacen en la construcción de los saberes sobre el cuerpo, el deporte y la naturaleza. A través de *Corrida*, buscaba visibilizar las dimensiones afectivas, políticas y ecológicas de la práctica deportiva, invitando a una relectura de los cuerpos en movimiento y de nuestra relación con el entorno. A continuación cito un fragmento del statement de la acción:

La sexualidad es una forma de interpretar mis corridas por las montañas de Blanca, una manera de formalizar el acuerdo de igualdad, reciprocidad, consentimiento, colaboración y cuidado entre cuerpos-carne y cuerpos-montaña.

En estas dos obras (*Autorretrato mujer atleta* y *Corrida*) cuerpo y texto están presentes, así como un intento de evidenciar (en *Autorretrato mujer atleta*) y apropiarse/cambiar (*Corrida*) el discurso de lo deportivo. En *La necesidad del arte* (2019-actualidad) también está presente la búsqueda (reclamo) de agenciamiento del discurso que presenta mi cuerpo corredor en el espacio por el que corre. El cuerpo, al ser un producto cultural, proyecta discursos específicos como el género, la ideología y la clase. Butler (2020) declara que el género se realiza

a través de la repetición de actos corporales y que estos actos no son expresiones de una identidad preexistente, sino que producen esa identidad. De esta manera, al correr con un libro en la mano, pretendo desnaturalizar el acto del correr y su identidad asociada. Al correr, no solo estoy realizando una actividad física, sino que también estoy replicando un discurso sobre el cuerpo (eficiencia, disciplina, etc..) sobre el que se puede incidir al tomar consciencia del mismo, portar este objeto le otorga este simbolismo.

A partir de aquí vendría toda una trayectoria de investigación sobre las potencialidades del performance art para ahondar en aproximaciones teóricas sobre el cuerpo y el deporte intersectados por la construcción identitaria. A continuación situaré algunos referentes de artistas performers que han sido clave en este proceso de indagación teórico-práctica encarnada.

Referentes

Los libros me han enseñado mucha teoría. Me he refugiado en ellos de forma obsesiva (insisto en lo de obsesiva) desde que sé leer. Pero insisto en la vinculación con la teoría (obsesiva). En cambio, los libros no me han enseñado la práctica. Tampoco internet, los vídeos o las imágenes.

Mis primeros pasos en este TFM fueron decididamente teóricos. Me sumergí en mil lecturas, buscando en ellas respuestas y fundamentos para mi investigación. Las múltiples lecturas, en lugar de liberarme, me aprisionaron en un laberinto de conceptos. En este sentido, el trabajo de la artista Lara Brown ha sido fundamental para mi comprensión de cómo el cuerpo puede ser un medio para materializar conceptos abstractos. Su declaración metodológica 'movilización de conceptos a través de las acciones' resonó profundamente conmigo. Observé en

sus performances la potencialidad de trabajar corporalmente elementos teóricos. En su performance *Walking on Thin Ice*, Brown utiliza la danza y la poesía para explorar cuestiones relacionadas con el cambio climático y la fragilidad del ecosistema. Esta obra es la materialización de una forma de abordar temas complejos de manera corporal y sensible, utilizando el cuerpo como un vehículo para comunicar ideas abstractas que yo consideraba imposible de corporalizar.

También quiero mencionar, aunque suene cliché, las obras de Marina Abramović. Sus acciones prolongadas y la exploración de los límites del cuerpo me ofrecieron puentes conceptuales inmediatos con el mundo del deporte. También a través de su trabajo reflexioné sobre dos cuestiones: la presencia y la duración en la performance. Su performance *Rhythm 0*, que evidencia tan experimentalmente las relaciones de poder, me llevó a reflexionar sobre la construcción de un discurso inmediato, obvio, sin la necesidad del texto, a través de experimentos o aventuras interactivas. La idea de ceder el control al otro (pasivo-espectador) y de someterse a sus deseos, también me hablaba sobre situaciones deportivas, en concreto la relación deportista-entrenador. Esta técnica de involucrar al voyeur o de practicar la vulnerabilidad es una herramienta que he tenido presente en mi trabajo pues la relación mencionada anteriormente (deportista-entrenador) suele ser el agente mediatizador de nuestras actividades físicas. Me interesa conectar con el público de manera visceral, ofreciendo una situación que esté teniendo lugar en directo en vez de su re-presentación. La duración prolongada de sus performances también me inspiró a pensar la posibilidad de crear experiencias artísticas que requieran un compromiso sostenido por parte del espectador

Por último, al pensar en el formato de la conferencia performativa (más adelante, en el apartado de metodología, me extenderé en la explicación de esta práctica), comprendí que podía unir lo poético y lo discursivo, permitiendo que mi cuerpo se convirtiera en un medio de expresión puente entre la teoría y la práctica. Inspiradores para mi en esta tipología artística se encuentran las siguientes obras: *Sudando el Discurso* (2019) de Aimar Pérez Galí, *We Can Dance* (2021) de Esther Rodríguez Barbero y *Queridas Viejas* (2017) de María Gimeno. Todas ellas son referentes en tanto que me visibilizan diferentes metodologías para enlazar texto-ensayo y el movimiento del cuerpo. Especialmente quiero destacar *Queridas Viejas* por la similitud con mi práctica o con mi forma de plantearla: partir de la ejecución de una acción que destaque por su sencillez y colocarla en de tal forma que adquiriera un sentido político claro, directo y fácil de interpretar. No obstante, teniendo esto en mente, he querido desafiarme y salir un poco de mi forma metodológica tradicional y fluir en la dirección de Lara Brown, Marina Abramović, Esther Rodríguez Barbero y Aimar Pérez Galí.



Figura 4: *Sudando el Discurso* (2019) de Aimar Pérez Galí. Fotografía de Alessia Bombaci

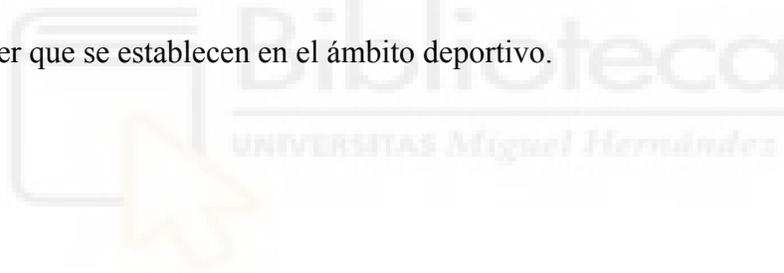
Hipótesis

La figura del deportista, tal como la hemos concebido tradicionalmente, encarna una serie de valores hegemónicos que van más allá de la mera actividad física. Lo hegemónico, al imponer un modelo único y normativo de cuerpo deportivo, limita nuestras posibilidades de expresión y de relación con nuestros cuerpos. El cuerpo deportivo normativo, perfeccionado y optimizado, performa inconscientemente una ideología que exalta el rendimiento, la competitividad y la productividad, lo que excluye a una gran parte de la población y refuerza estereotipos de género y capacidad.

La exaltación del rendimiento, la competitividad y la estética corporal idealizada son valores, profundamente arraigados en nuestra sociedad capitalista y se vinculan estrechamente con la meritocracia, el individualismo y la búsqueda constante de crecimiento. Como señala McKenzie en *Perform or Else* (2002), el término "performatividad" se ha extendido más allá del ámbito artístico para referirse al rendimiento en diversos ámbitos de la vida, desde el laboral (relacionado con la productividad) hasta el deportivo. Esta sobrecarga de significados evidencia los valores subyacentes a la cultura deportiva y como esta se entrelaza con otras esferas de nuestra existencia. Las prácticas artísticas, al ofrecer espacios de experimentación y de cuestionamiento así como visibilizar las experiencias marginadas y subvertir las representaciones convencionales, se convierten en herramientas poderosas para desconstruir estos discursos hegemónicos.

La performatividad, entendida como la capacidad de las acciones de producir significados y de transformar las realidades sociales, se convierte en una herramienta fundamental para este proyecto. A través de prácticas performativas creo que es posible

visibilizar los dilemas y contradicciones inherentes a esta figura. Como declara McKenzie hay algo inherente a el análisis de la performance y esto es “it revises, challenges, rewrites, interrogates, and sometimes condemns received meanings” (McKenzie, 2002, p. 32). Al mismo tiempo, a través de la acción, es posible proponer alternativas que desafien los valores dominantes. ¿Cómo podemos repensar el cuerpo deportivo más allá de la lógica del rendimiento y la competitividad? ¿Qué otros valores podrían guiar nuestras prácticas deportivas? ¿Cómo podemos descolonizar el cuerpo y liberarlo de las expectativas sociales y culturales? Al intervenir en la discursividad de los cuerpos deportivos, busco generar espacios de reflexión y debate que permitan cuestionar los roles de género, las nociones de éxito y fracaso, y las relaciones de poder que se establecen en el ámbito deportivo.



Objetivos

Objetivos generales

"La verdadera tarea política, en una sociedad como la nuestra, me parece que es criticar el juego de las instituciones aparentemente neutras e independientes;" (Foucault et al., 1999, p. 80). Debemos desnaturalizar el deporte, cuestionar sus normas y valores, y abrir espacios para la diversidad, la inclusión y la expresión individual. Es importante reconocer que la experiencia del deporte no es homogénea y que puede ser fuente de discriminación y exclusión para algunos grupos. El deporte nos afecta de maneras diversas dependiendo de nuestra identidad, posición social y contexto personal. No todas las personas disfrutan del movimiento de la misma manera, y no todas tienen las mismas oportunidades de acceder a la práctica deportiva o de hacerlo de manera segura y placentera. Pero la institución deportiva y su mediatización insisten en negar estas experiencias. La verdadera tarea política, según Foucault y que yo aquí persigo, es criticar el juego de estas instituciones aparentemente neutras.

Objetivos específicos

1. Visibilizar el discurso del cuerpo (deportivo) partiendo de la noción de “mitos” de Barthes que comprende al cuerpo como un signo lingüístico.
2. Crear un archivo de movimientos simbólicos. A partir de la noción de repertorio de la teórica de performance Diane Taylor (2003), se pretende crear una recopilación de movimientos normativos y a la vez subversivos y somáticos que deconstruyan la corporalidad normativa en el deporte.



3. Proponer otros marcos de lectura de lo deportivo a partir de la observación de los afectos y discursos presentes en las actividades deportivas.
4. Experimentar con la relación cuerpo-discurso dentro del marco de la política del deporte y partiendo del archivo generado anteriormente.



Marcos teóricos

El deporte como “mito”, según Barthes

La definición de "mito" de Roland Barthes nos brinda una herramienta valiosa para comprender la idea del deporte como "forma vacía". Barthes afirma que "el mito no se define por el objeto de su mensaje sino por la forma en que se lo profiere: sus límites son formales, no sustanciales" (Barthes, 2014, pp 133). Esto significa que cualquier objeto, incluido el deporte, puede ser transformado en un mito a través de la forma en que se comunica y se interpreta. Un objeto como un árbol, por ejemplo, “deja de ser simplemente un árbol” cuando es narrado por Minou Drouet, se convierte en un "árbol decorado, adaptado a un determinado consumo” (Barthes, 2014, pp 132). De esta forma, el deporte, a través de su narrativa y representación, adquiere un significado que va más allá de la simple actividad física. Se convierte en un "habla mítica" que transmite valores, ideologías y significados. Barthes va más allá y declara que el fundamento de los mitos no puede ser sino histórico, y lo contrapone a la justificación naturalista del presente histórico (los que opinan que el deporte es devenir natural en el ser humano) “la mitología sólo puede tener fundamento histórico, pues el mito es un habla elegida por la historia: no surge de la <naturaleza> de las cosas” (Barthes, 2014, pp 132).

El mito es un objeto investido “de un uso social que se agrega a la pura materia” (Barthes, 2014, pp 133); el deporte es un objeto investido de un uso social que se agrega a la pura materia.

De hecho, Barthes también incide en que este "habla mítica" no se limita a la comunicación oral. Puede expresarse a través de diferentes “escrituras y representaciones: el discurso escrito, así como la fotografía, el cine, el reportaje, el deporte, los espectáculos, la

publicidad” (Barthes, 2014, pp. 133), con lo que implícitamente hace mención a cuestiones en relación con la performatividad de los cuerpos y de las imágenes. Podemos considerar, apoyándonos en Roland Barthes y en su libro *Mitologías* (2014), el deporte como un sistema de signos que produce significados ideológicos. Verlo de esta manera ofrece una base interesante para desplegar una metodología artística que experimente con el sistema de signos planteado y pueda reformular (o por lo menos evidenciar) la relación tan estrecha con los significados ideológicos que se espera de tales signos. Apoyándome en este concepto de Barthes busco desnaturalizar el mito de la actividad deportiva y encontrar un cierto agenciamiento del discurso desde la investigación artística aplicada.

Teorías críticas: las narrativas que verdaderamente tiene el deporte

Utilizando el precepto de la institución deportiva como mito o forma a la que se le puede llenar con significado, aporto ahora una genealogía de teorías críticas con las que creo debería estar significado/narrado el marco material de la institución DEPORTE.

Desde la antropología y la sociología, se han desarrollado críticas en relación a cómo el sistema deportivo refleja y reproduce las desigualdades sociales, cómo puede reforzar estereotipos de género, raza y clase así como el significado cultural del mismo. Autores como Besnier, N., Brownell, S., Carter, T. F. (2019), Basús, F., & Montero, J. (2011) y Allen Guttman (1977) estudian las tradiciones que rodean al deporte desde un paradigma histórico y políticamente situado. A través de ejemplos como la migración de jugadores bajo la promesa de un contrato millonario, la inversión tecnológica para la mejora del rendimiento, sponsors que abandonan a sus atletas cuando se quedan embarazadas o salen del armario, muestra cómo esta institución ha sido instrumentalizada para imponer valores y estructuras de poder.

Pierre de Bourdieu conceptualiza el deporte como un "campo social", un espacio estructurado por relaciones de poder y capital simbólico. Argumenta que el deporte, como cualquier otra práctica social, sirve como herramienta para la distinción de clase, donde los diferentes agentes (deportistas, instituciones, medios de comunicación, etc.) compiten por el dominio y la legitimidad. El acceso a los recursos y las posiciones privilegiadas dentro del campo deportivo no se distribuye de manera equitativa, sino que está condicionado por la posición social entre otros factores. Bourdieu y otros como Peter Donnelly (2007) ofrecen un análisis original sobre cómo el acceso a clubes y eventos deportivos son elementos que contribuyen a la construcción de la identidad, la diferenciación de clases y la generación de *gethos* subculturales. Desde este área del conocimiento también se critica la creciente mercantilización del deporte así como se demuestra cómo sus formas están determinadas por la lógica del mercado.

Para Foucault, el cuerpo es, sencillamente, el lugar de los discursos de poder (1999). Foucault define el poder desde lo intrínseco y cotidiano: se encuentra en nuestras acciones, pensamientos e incluso la forma de vernos. Por ello el análisis de las estructuras de poder de Foucault que se aplica a diferentes instituciones es relevante en el análisis del fenómeno deportivo. Foucault también reflexiona sobre la subjetividad y la posibilidad de una ética autónoma, puesto que cómo es posible escapar de la red invisible (y por ello violenta) del poder que se manifiesta en las prácticas cotidianas, en las normas sociales, en las instituciones y en las relaciones de dominación que nos rodean. En este sentido, luchar contra el poder implica cuestionar las formas de vida capitalistas, implica desnudar estas lógicas que nos atraviesan y limitan, y reconocer que las identidades que nos han sido asignadas no son fijas ni naturales, sino

que han sido construidas a través de discursos y prácticas afincadas en el tiempo. Esto, en cierta medida, enlaza con algunos preceptos éticos de la teoría queer como espacio para la singularidad identitaria y su reivindicación.

La filosofía busca comprender la naturaleza misma del deporte y sus valores fundacionales. Desde aquí se cuestiona cuál es el propósito del deporte en la sociedad y se debaten dilemas como el dopaje, la violencia y la vinculación emocional. Tracy J. Trothen ha realizado originales contribuciones en este área a través de la intersección entre deporte y espiritualidad. Argumenta que la perspectiva religiosa ofrece una explicación más certera que la ética tradicional sobre las prácticas físicas y de mejora del rendimiento. "Sport can be a unifying force, increasing intrapersonal and interpersonal connection, connection with nature, and connection with the transcendent. The development of these relationships contributes to an awareness of the interdependence of all life and of the possibilities endemic to this interdepen-" (Tracy J. Trothen, 2018, p. 15). Ver el deporte de esta manera trasciende más allá de la propia práctica, por ejemplo, tomando consciencia de nuestra interdependencia a nivel global y ecológico en un mundo que ha superado cinco de sus siete límites planetarios.

"We spend a great deal of time dealing with our bodies intellectually." (Kleinman, 1973, p. 3). El deporte ha mediatizado nuestra relación con el cuerpo propio. El deporte es una institución moderna, que como tal, se apoya en el desarrollo de la ciencia y tecnología para su legitimación y construcción. Existe una vertiente de la filosofía del deporte que ya no busca responder a la cuestión de qué es el deporte, sino que a través del llamado giro fenomenológico de la filosofía del deporte ahora se pregunta por la experiencia del deportista y el significado experiencial que encuentra en él. Defiende que "experiential description probably comes much

closer to capturing its spirit and essential nature than any intellectual afterthought can possibly hope to do." (Kleinman, 1973, p. 3). Este método se centra en la experiencia subjetiva, en cómo cada individuo percibe y vive la actividad.

Es interesante plantearse un paradigma deportivo en el que lo oficial/hegemónico fuera esta visión. La parte práctica de este proyecto se apoya precisamente en esta suposición.

Desde la teoría queer se ha abordado la crítica al deporte desde las experiencias de deportistas LGBTIQ+. Una referencia fundamental en este área es la de Jayne Caudwell (2006) con su libro *Sport, Sexualities and Queer/Theory*. Dentro de su marco de crítica también incluyen el paradigma de la raza. No obstante, el discurso que me interesa (o que propongo) como queer se aplica en sentido ético, es decir, disidencias identitarias en el deporte pero desde los valores que entran en conflicto más allá del género y la expresión sexual. El referente que encuentro a este respecto es el de Debora Shogan (1999). En su libro *The Making of High Performance Athletes: Discipline, Diversity, and Ethics* toma como punto central la paradoja del deportista de alto rendimiento, quien al someterse a la práctica reglada, rigurosa y repetitiva está experimentando una alienación máxima respecto a su cuerpo pero a la vez este control de la técnica es lo que le permitiría ejecutar su libertad deportiva (es decir, si no posees la técnica, no puedes elegir no ejecutarla, y esta no posibilidad de elección es una dimensión de la libertad³).

Profundiza en la idea del poder moderno como productivo recurriendo a la afirmación de Foucault quien entendía el poder como equivalente a las restricciones en la acción. No obstante,

³ "For example, prescribing skills that require flexibility rather than strength may enable more women to act and, hence, exercise power." O "Changing the field, goal, and ball size in children's soccer enables children to act and, through these actions, exercise power. In other instances, participants are enabled to exercise power when descriptive constraints are added - for example, the sport of wheelchair basketball enables action by those confined to wheelchairs" (Shogan, 1999, p. 19)

las restricciones en la acción no son únicamente limitantes, Shogan tras la línea de Foucault, defiende que "constraints have productive or enabling effects" (Shogan, 1999, p. 16)⁴. Pues son las restricciones las que también marcan lo que es valorado como buena performance.

Desde esta autora imagino una alteridad queer del deporte sustentada en los valores de la crítica constructiva: "I see questioning, refusal, and creation as components of a new ethics for sport in contrast to an ethics that, in its present form, focuses on obligations to keep rules." (Shogan, 1999, p. 10). De esta forma if "questioning what is presumed to be 'universal, necessary, and obligatory,' the constraints of identity production in high-performance sport may become apparent to participants, thus opening the possibility of refusing at least some technologies of homogenization and creating other ways of understanding and participating in high-performance sport" (Shogan, 1999, p. 29).

Sosteniéndome en las mencionadas posiciones críticas me hago las siguientes preguntas: ¿es posible responder crítica y encarnadamente a esta aplicación (interesada, mercantilista) del discurso a través de nuestros cuerpos?, ¿es posible imaginar otro mundo de actividad deportiva?, ¿es posible ser disidente dentro del marco actual establecido para el ejercicio físico?, ¿puedo presentar un discurso propio o me fundiré en la masa y me convertiré en un engranaje más del sistema de mantenimiento del poder?

⁴ "that should become clear from using game rules to show the connection between productive power and constraints is that, when athletes embody constraints on their actions to produce or perform skills, they exercise power in their sport. Constraints produce skills and to perform these skills is to exercise power" (Shogan, 1999, p. 16)

Metodología

La performance conferencia es una práctica expandida, un híbrido entre la teoría y la práctica, el discurso y la acción. Se trata de una fusión entre la conferencia tradicional y la performance, donde el conocimiento se transmite a través de una experiencia estética y sensorial. Una conferencia donde el ponente no solo expone ideas, sino que las encarna a través de su cuerpo, su voz, el espacio y objetos. La conferencia performativa va más allá de la mera transmisión de información; busca involucrar al público en una experiencia que cuestiona los formatos tradicionales de comunicación y completa el sentido del mensaje oral con su puesta en directo.

Las raíces de la conferencia performativa se remontan a las décadas de 1960 y 1970, cuando se comenzó a experimentar con formatos que desafiaban las fronteras entre las artes y la vida. Figuras como Allan Kaprow, John Cage y Yoko Ono fueron pioneros en este tipo de prácticas. Nace como un subgénero de la performance.

En mi proyecto he valorado esta metodología por tres cuestiones principalmente:

- Evidenciar la crisis de la representación y la necesidad de nuevas formas de comunicar en una era marcada por la saturación de información.
- El interés por las experiencias inmersivas y participativas es una declaración política a favor del mundo físico, frente al digital y el académico escrito (aunque en sintonía con este último)
- La interdisciplinariedad: definiendo la tendencia a cruzar fronteras entre diferentes disciplinas artísticas y académicas como horizonte creativo.

Corpus

El proyecto de TFM que aquí presento se titula *El movimiento deportivo como vocabulario artístico: una aproximación experimental* y consta de 4 momentos: experimento 0, 1, 2 y 3 . En primer lugar encontramos una acción que tuvo lugar el 26 de mayo de 2024 llamada *Neoética del deporte*. En ella experimenté con la idea de visibilizar sobre el cuerpo el discurso que a este le afecta. Utilizando una doble piel transparente (que normalmente se utiliza para proteger los tatuajes recién hechos) me fui escribiendo palabras sobre el cuerpo, construyendo así un diagrama corporal. Esto sucedía a la par que iba dando una pequeña conferencia. La charla fue interactiva, pues parto de la creencia de que la experiencia corporal personal en el deporte es fundamental para que el debate en términos académicos sea efectivo.

Un segundo momento tuvo lugar el 29 de junio en Can Serrat. En esta ocasión la teoría estaría presente de forma autodidacta, es decir, en vez de yo hablar sobre el hecho de que cada cuerpo experimenta el deporte de forma diferente, etc., les propuse el aprendizaje de una serie de ejercicios físicos. Hubo una posterior reflexión en común.

El experimento 3 se concibió desde el planteamiento del deporte y sus ejercicios como lenguaje dramático. Es decir, al igual que la danza tiene sus escuelas, lenguajes y enciclopedias definiendo que los movimientos del deporte en todas sus disciplinas conforman un vocabulario (artístico, poético, performático) muy rico. Me propuse hacer girar un texto sobre una acción de entrenamiento, que el significado obviara el origen deportivo del ejercicio y adquiriera una narrativa nueva orientada por el texto. Leí los primeros párrafos de *El arte del amor* de Erich Fromm donde declara que a diferencia de la corriente que él cree mainstream de sentirse deseable y trabajar por serlo, hay que trabajar el saber amar, ejercitarse en este arte.

Mientras leía me sostenía en una posición de plancha. Esta acción duró unos 7min, un tiempo más que suficiente para llegar a mi límite físico y evidenciar el trabajo/esfuerzo que son los conceptos clave sobre los que pivota este experimento. Cada vez que leía la palabra “amor” hacia una flexión que me permitía dar un bocado a una de las manzanas que había en la mesa para escupirlo casi inmediatamente.

Para el desarrollo de los experimentos me apoyé en un archivo promiscuo que comencé con anterioridad. Este archivo (experimento 0) es un intento absurdo y arbitrario de organizar ejercicios de entrenamiento de diferentes procedencias en base a una categoría inventada. Las categorías buscan alejarse del racionalismo técnico con el que normalmente se ordenarían los ejercicios, y proponer una ordenación emocional, afectiva o simbólica. Así pues, se encuentran categorías como “en pareja, una conversación, un juego” o “reverencias raras”.

He planteado las partes prácticas de este proyecto como experimentos porque creo que la experiencia enseña de manera impredecible, directa y, sobre todo, situada. Me interesa trabajar desde ahí.

Experimento 0: Repertorio (o archivo) de movimientos

“En lugar de privilegiar textos y narrativas, podríamos mirar también escenarios como paradigmas dadores de significado”. (Taylor, 2017)

El sustento o momento primario de este TFM se materializó (sigue vivo) en un archivo especulativo (archivo en borrador, repertorio o cajón de sastre) de ejercicios y movimientos deportivos variados. La idea era obtener un posible (especulativo) diccionario de los movimientos atléticos, pero cuya definición fuera poética o emocional en vez de técnica. Este archivo se concibió como un "repertorio" en el sentido que le otorga Diana Taylor. Al igual que Taylor, evité una fijación excesiva en la forma, privilegiando la exploración de las múltiples posibilidades interpretativas que cada movimiento pudiera ofrecer.

“No tiene que ver con conservar o respetar de manera condicionada —casi condenado a reproducir—, sino más bien con un actuar”. (Taylor, 2017)

Taylor distingue entre archivo y repertorio. Esta distinción resulta fundamental, pues mientras el archivo supone una fijación de lo ya hecho, el repertorio implica una constante reinterpretación y resignificación. En este sentido, los movimientos deportivos que he seleccionado no son simples datos a registrar, sino elementos de un conjunto dinámico y flexible que se transforma a medida que los exploro. Taylor señala que estos "comportamientos encarnados" archivados son parte de un proceso continuo de creación y recreación, donde el individuo, a partir de un acervo cultural compartido, compone su propio repertorio, enriqueciendo así el legado colectivo. Mi trabajo se inscribe en esta línea ya que propone una

mirada performativa y procesual a los gestos deportivos. También es importante destacar que mi archivo no solo documenta, sino que también activa y dinamiza los ejercicios que acoge.

El enfoque metodológico fue cualitativo; la observación directa, el pensamiento divergente y la reflexión abstracta (o sensible) fueron las guías fundamentales. Al descontextualizar los ejercicios deportivos de su función técnica, me preguntaba por las capas simbólicas y afectivas que podía derivar de cada movimiento. Me interesaba especialmente abordar cuestiones relacionadas con la expresión cultural e identitaria. La elección de los movimientos y sus categorías fue un proceso altamente especulativo, o incluso surrealista, por eso el archivo se planteó como un buzón de sugerencias o repertorio en el sentido de Taylor.

Este repertorio se concibió desde el planteamiento del deporte y sus ejercicios como lenguaje dramático. La danza, por ejemplo el hip-hop, tiene sus escuelas, lenguajes y enciclopedias. Pues bien, defiendo que los movimientos del deporte en todas sus disciplinas conforman un vocabulario muy rico, una forma, un color, pero que solo se usa en lo deportivo. El movimiento deportivo, más allá de su dimensión técnica y funcional, constituye un lenguaje expresivo, comparable a las estructuras lingüísticas de otras disciplinas artísticas. Al igual que la danza cuenta con un vocabulario técnico y un corpus teórico que sustenta su práctica, el deporte también posee un lenguaje propio que, sin embargo, ha sido poco explorado desde una óptica poética o performática (y también performativa).

Si bien este archivo es un trabajo en constante evolución, ya que nuevos movimientos y significados irán siendo descubiertos, considero que representa una contribución significativa a mi práctica artística y a mi comprensión del cuerpo como medio de expresión poético-académica. Este archivo es, en parte, una base para otros proyectos.



Figura 5: captura de pantalla del proyecto archivístico, autoría propia

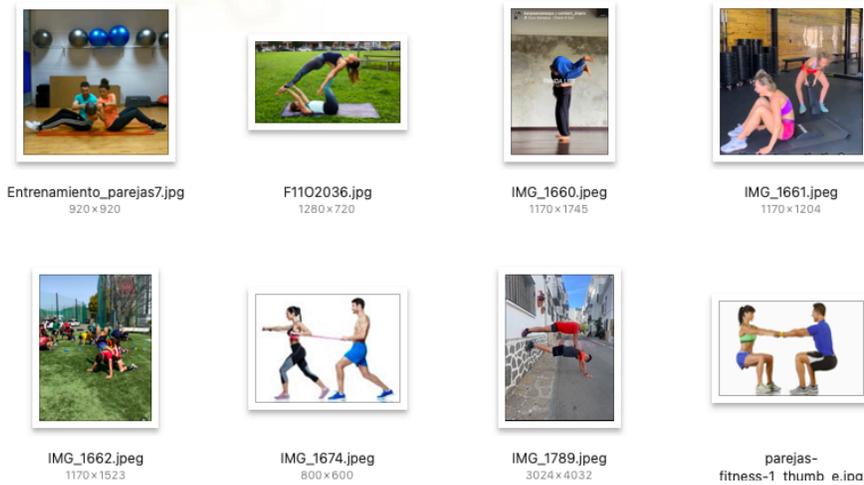


Figura 6: captura de pantalla del proyecto archivístico, autoría propia

Experimento 1: Neoética del deporte

El primer⁵ momento de este TFM se concretó en la conferencia-taller-performance que tuvo lugar en la EKO Carabanchel el 26 de mayo. Tanto la temática como la metodología del "taller" (laboratorio conferenciante, mesa redonda con implicación práctica...) es híbrido y difícil de clasificar. Se planteó como inminentemente bidireccional. Esta bidireccionalidad es una posicionamiento político sobre los cuerpos que poseen el conocimiento y el discurso (en general y) en el ámbito deportivo (concretamente): ¿qué vale más: la experiencia atlética encarnada y sus sensaciones personales o mis conclusiones derivadas de libros y artículos académicos?, opino que no es una sobre la otra, sino la sinergia entre ambas la que debe tomar protagonismo en conferencias como esta. También quería obtener feedback sobre la diversidad de temas que traía preparados, y no imponer un índice cerrado. El tema del evento partió de la interrogación: "¿cuál es la estructura ética del sistema deporte y cómo me relaciono yo con todo eso?".



Figura 7: imagen del taller-conferencia performativa en la EKO Carabanchel, autoría propia.

⁵ el repertorio lo considero experimento 0 por no consistir en una acción en directo.



Figura 8: imagen del taller-conferencia performativa en la EKO Carabanchel, detalle escribiendo sobre mi muslo, autoría propia.



Figura 9: imagen del taller-conferencia performativa en la EKO Carabanchel, autoría propia.

El taller se planteó para que durara 2h, de las cuales los 30min iniciales constarían de un discurso programado que ofrecería una geografía básica para un acercamiento crítico al deporte. Mientras iba improvisando este discurso, apoyándome en mis apuntes digitales y citas textuales de libros que traje conmigo, iba escribiendo palabras clave dibujando diagramas (algunos previamente ideados) en diferentes partes de mi cuerpo. El esquema que tomé como punto de partida se puede ver en imagen 1.

Una vez superados estos 30 minutos, aunque realmente sucedió de forma mucho más gradual quizás por mi insistencia en la horizontalidad del evento, sucedió una deriva oral colectiva en la que se iban intercalando experiencias personales con algunas anotaciones académicas del material que había llevado. Simultáneamente a los comentarios que se iban produciendo iba escribiéndolo (casi) todo en mi cuerpo.

Identifico varios puntos a mejorar en la organización y ejecución del taller. Por ejemplo, la gestión de las citas y el discurso podría haberse optimizado. Sería recomendable ordenar las citas por categorías temáticas. Pero como aprecio la inmersión que ofrece leer los textos completos, llevar impresos fragmentos enteros con las citas señaladas habría agilizado la consulta durante el evento a la vez que ofrecía la posibilidad de su lectura completa.

También considero que la escritura sobre el cuerpo podría haber sido más efectiva. Tanto incitar a los participantes a escribir en sus propios cuerpos como representar visualmente más información de la que ellos proporcionaban habría enriquecido la experiencia. Organizar bloques temáticos de aproximadamente 30 minutos, permitiendo cierta flexibilidad para la deriva, quizás habría estructurado el taller sin limitar la espontaneidad y podríamos haber abordado una mayor

cantidad de temas. La propuesta de que los participantes se dibujaran su propio esquema corporal podría haber sido desarrollada, quizás esto habría permitido una exploración más profunda y personal sobre la relación individual con el deporte y también habría generado un producto tangible del taller.

Partitura de la acción:

Habrà una primera introducci3n te3rica y participativa que seguirà esta l3nea:

0. Aproximaci3n te3rica a la vivencia cr3tica del deporte.
1. Análisis (originalmente marxista) de los valores en el deporte moderno
2. Capital social y conceptos de habitus, doxa y poder simb3lico en el deporte.
3. Narrativas del alto rendimiento, amateurismo y profesionalismo.
4. Estructura patriarcal y debates identitarios.
5. Salud p3blica o onehealth como eje de la utop3a queer del deporte.

Una vez planteada esta cartograf3a, amplia pero a base de pinceladas, se invitarà a llevarlo al terreno personal y ponerlo en com3n

Una vez hecho esto y para cerrar el evento se debatirà sobre formas en las que nos gustar3a habitar esas experiencias deportivas, alternativas a la hegemon3a que en algunos (muchos) casos nos oprime.

Si da tiempo y/o les compaÑeres se muestran motivados con esta idea expondré metodolog3as de entrenamiento que he aprendido en mi carrera como deportista y ahora como estudiante de CAFYD y que creo interesantes para otorgarnos un cierto grado de libertad y emancipaci3n respecto a los canales oficiales de transmisi3n y aprendizaje de la pràctica.

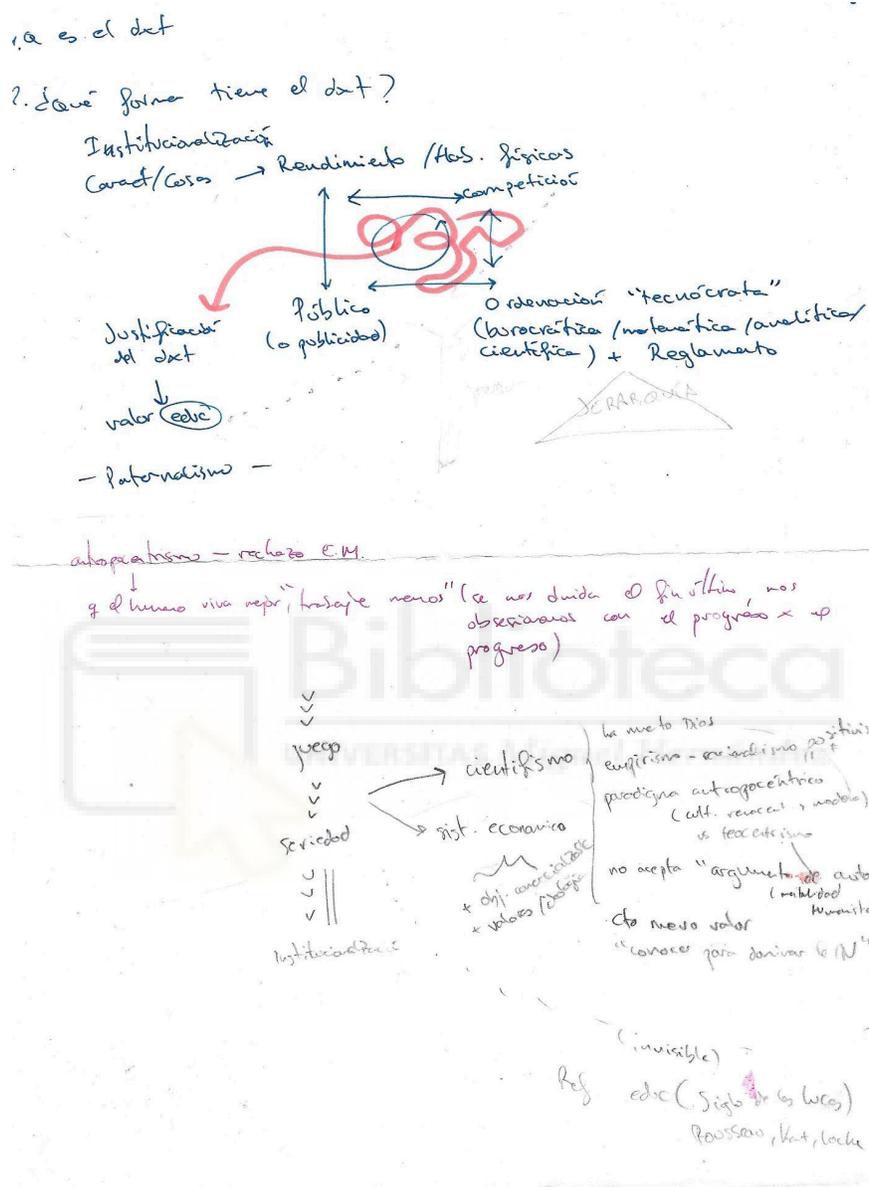


Figura 10: bocetos preparatorios del discurso

Experimento 2: taller en Can Serrat

En este segundo momento del proyecto realicé un taller con un grupo de 9 personas. En el taller exploramos la conexión entre el movimiento corporal y la memoria emocional. A través de una serie de ejercicios sencillos (como cargar a alguien en la espalda o aprender la técnica de salto de longitud utilizando a otras personas como medida) invité a los asistentes a experimentar cómo el cuerpo es receptáculo y emisor de historias que discurren por un canal alternativo al oral durante la actividad física.

El objetivo era ir más allá de la simple ejecución de los ejercicios. De hecho, los ejercicios seleccionados fueron elegidos por su potencial simbólico: cargar a alguien en los hombros me remite al cuidado o la supervivencia; el aprender la técnica del salto de longitud me remite a la experimentación de una sensación parecida al volar; y el ejercicio isométrico de cuádriceps en pared me remite a una reverencia o rezo.

Al finalizar la actividad, se abrió un espacio de reflexión para que los participantes compartieran qué emociones o historias les habían surgido mientras realizaban los movimientos. ¿Se sentían fuertes, vulnerables, libres o limitados? ¿Qué recuerdos o situaciones de su vida les han podido venir a la mente? Al compartir estas experiencias personales, descubrimos cómo los mismos movimientos pueden evocar sensaciones y significados muy diferentes en cada individuo. Por ejemplo, el acto de cargar a alguien en la espalda representaba para una persona la responsabilidad de cuidar de otros, mientras que para otra evocaba sentimientos de desprotección y dependencia. La cuestión más mencionada fue la del contacto, de la presencia de este en los ejercicios con otros seres humanos, o cuando estos servían de ayuda para desarrollar el ejercicio. A partir de este elemento conceptual se derivaron conversaciones sobre la intimidad y el espacio

compartido, el bullying y la postura corporal, la importancia del contacto en el aprendizaje de algunas habilidades y en la infancia; la invasión del cuerpo por otros cuerpos...

El taller finalizó de forma lúdica, y el aprendizaje de los ejercicios tuvo lugar de forma grupal, es decir, ayudándose todos entre sí y aportando nuevas maneras de hacerlo. Esto seguramente fuera porque el grupo ya se conocía y había establecido dinámicas de apoyo y juego. Fue bonito observar cómo se ponía en común el conocimiento corporal que cada uno poseía. De forma espontánea se proponían ejercicios nuevos que pensaban que a los demás nos iban a gustar. Igualmente, se sugerían otras formas de hacer ese mismo ejercicio. Indirectamente, al propiciar y abrazar esta dinámica grupal, se valida y refuerza la memoria corporal individual como fuente legítima de conocimiento deportivo. También se defiende de esta forma el aprendizaje por experimentación de técnicas corporales en contraposición a la separación academicista de las diferentes disciplinas deportivas.

Partitura del taller:

- Enseñar 3 ejercicios (cargar a alguien en la espalda, salto de longitud midiendo la distancia con humanos tumbados horizontalmente, isométrico de cuádriceps)
- Charlar sobre qué emociones o narrativas les ha sugerido el hacerlo según en qué posición estaban
 - Una situación en su vida en la que tangencialmente se hubieran sentido parecidos o esta acción representara metafóricamente la situación vivida
- Cierre sobre la diversidad de sensaciones frente al movimiento y sobre la hegemonía restrictiva de la emoción en el ámbito del movimiento atlético



Figura 11: autoría propia, participantes del taller realizando el ejercicio de salto de longitud



Figura 12: autoría propia, participantes del taller realizando el ejercicio de salto de longitud, detalle de los participantes en el suelo

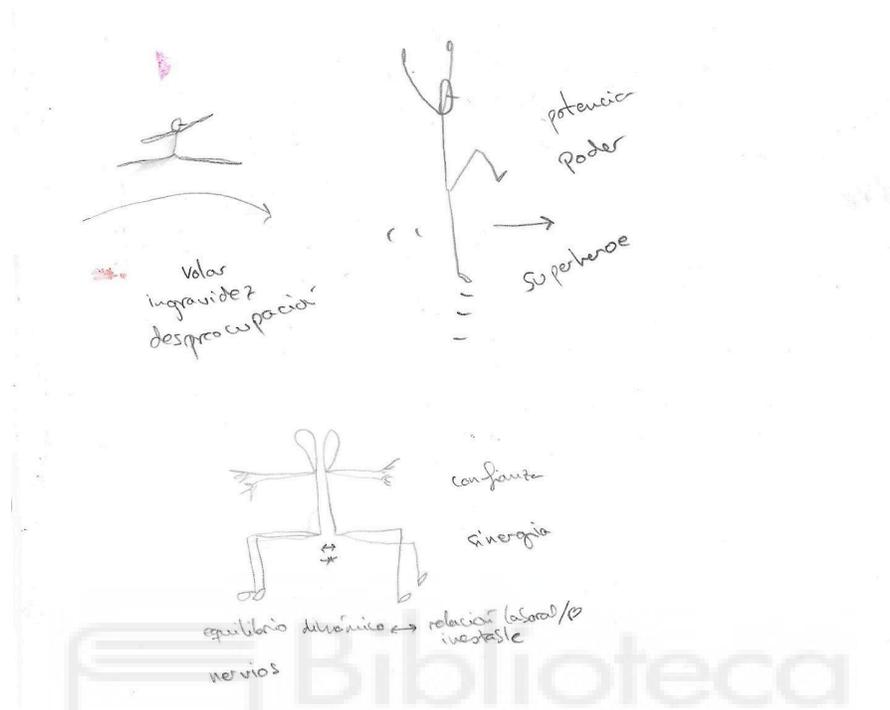


Figura 13: bocetos de ejercicios



Figura 14: autoría propia, participantes del taller realizando el ejercicio de cargar al compañero

Experimento 3: ejercicio de resistencia y discurso amoroso

En el tercer experimento, me propuse investigar la intersección entre el cuerpo, el lenguaje y la experiencia poética, empleando el deporte como un medio de expresión siguiendo la línea de investigación del repertorio organizado en el experimento 0. Tomando como punto de partida la idea de que los movimientos corporales del ámbito deportivo constituyen (potencialmente) un lenguaje artístico creé esta performance intentando fusionar conceptualmente el ejercicio físico con la interpretación de un texto ensayístico.

Seleccioné un fragmento de *El arte de amar* (1956) de Erich Fromm, en el que el autor plantea una crítica a la visión cultural dominante del amor como un objeto de deseo: "en vez de preguntarnos cómo hacernos deseables, deberíamos preguntarnos cómo aprender a amar" (Fromm, 1959, pp 16). Esta afirmación de Fromm representa un desafío a la visión románticamente consumista del amor predominante en nuestra cultura. Al afirmar que el amor es una especie de oficio que se aprende y se trabaja, Fromm cuestiona las nociones tradicionales del deseo y la atracción. Mi experimento buscaba hacer eco de esta perspectiva contracultura. Esta performance se planteó como una investigación sobre cómo el cuerpo puede ser un vehículo para expresar algunas complejidades del discurso amoroso.

Para llevar a cabo la performance, mantuve una posición de plancha durante siete minutos, un tiempo suficiente para alcanzar mi límite físico y que este cansancio fuera palpable por el público. La posición de plancha, un ejercicio que requiere resistencia, se convirtió en una corporalización del "ejercicio del amor" que propone Fromm. El paralelismo que establecí para formar esta acción se relaciona con la idea de que al igual que el cuerpo necesita ser entrenado para alcanzar ciertas metas físicas, el amor requiere un constante ejercicio de la voluntad y

práctica consciente de la empatía que propone Fromm. Cada vez que la palabra "amor" aparecía en el texto, ejecutaba una flexión que me permitía dar un bocado a una de las manzanas que había en la mesa. Este gesto en tanto que repetitivo remite a la saturación de opciones amorosas disponibles en la sociedad contemporánea, y el gesto de comer y escupir representa esta forma consumista de relacionarnos con el amor que creo caracteriza la actualidad y tan acertadamente critica el autor de *El arte de amar*.

Combinar el lenguaje corporal del deporte con el lenguaje verbal de la literatura en esta performance me ha permitido explorar las posibilidades expresivas de ambos sistemas de signos. La posición de plancha es, durante el paréntesis performático, un código del lenguaje deportivo con un nuevo significado vinculado al concepto de amor. El acto de repetir una flexión hasta el punto del agotamiento físico también se convirtió en un signo del mundo atlético resignificado.



Figura 15: realizando la acción en la sala de ensayo del Centro Conde Duque, el 22 de junio de 2024, imagen de autoría propia.



Figura 16: bocetos del proceso de creación

Conclusiones

Este trabajo de investigación se propuso explorar la intersección entre el cuerpo deportivo y su discurso. El objetivo principal era desentrañar cómo los movimientos corporales asociados al deporte pueden trascender su función técnica y convertirse en un lenguaje poético capaz de transmitir conceptos, emociones, experiencias o teorías. Para ello, se diseñaron tres experimentos que combinaron la práctica artística, la teoría crítica y la experiencia personal. Transitar por ellos me ha revelado conocimiento inmaterial y experiencias que afectarán al futuro devenir de mi práctica-teórica.

Al crear el repertorio (experimento 0), me di cuenta de que el cuerpo es un archivo vivo y dinámico, en constante construcción y transformación. Cada movimiento que incorporé al archivo era como una pieza de un rompecabezas que me ayudaba a entender de forma diferente el proceso de creación de una narrativa, tanto individual y colectiva. También observé como esto desplegaba una dimensión relacional: la relación cultural con el mundo a través del movimiento. Este ámbito desplegado me ha parecido muy difícil de agarrar con teoría, en cambio, los talleres en grupo se han descubierto como valiosos y prácticos para la investigación, para la divagación teórica con finales abiertos. Especialmente durante el experimento 2. En el taller de Can Serrat, a través del movimiento, los participantes revivieron experiencias pasadas, exploraron emociones olvidadas y conectaron con otros individuos: el movimiento activó esos recuerdos. Tras realizar los ejercicios con el grupo, se compartieron pensamientos e impresiones, me conmovió la profundidad de algunos de los testimonios. Muchos de los movimientos experimentados derivaron en una conversación hacia un universo emocional personal de forma improvisada. Me

di cuenta de que el statement del cuerpo como un vehículo poderoso para la conexión, relación y discursividad humana era compartido.

El taller *Neoética del deporte* me demostró que el conocimiento sobre el deporte está encarnado y fluye mucho más allá de los libros y las estadísticas. La dinámica de este taller, a pesar de tener aspectos mejorables, me animó a seguir construyendo a través de la experiencia colectiva y el intercambio de saberes. Esta acción también reafirmó mi hipótesis de que cada cuerpo es un contenedor de teoría deportiva. Experimenté la importancia del diálogo tentacular y la escucha dirigida para sacar a la luz ese conocimiento y construir un repertorio compartido. Me sorprendió descubrir la diversidad de experiencias y perspectivas que las personas traían consigo así como la confluencia emocional en muchas de las temáticas.

El experimento 0 o repertorio de movimientos creo que es un trabajo que se puede desarrollar en mayor profundidad. Ha servido como un alfabeto o diccionario corporal inventado que me ha permitido decodificar algunas sutilezas poéticas del lenguaje del cuerpo en el deporte. Creo que tiene sentido trabajar cada movimiento como un signo cargado de significado y, especialmente, en consonancia con el texto o discurso. También considero que este archivo no sólo documentó, sino que activó y dinamizó un universo de posibilidades expresivas materializadas a través de los talleres. Las acciones que de él se desplegaron demostraron al público que el cuerpo es un vehículo y que los ejercicios físicos son también un gesto que trasciende su función técnica. De esta forma, el experimento 3 se mostró como una metáfora existencial, incluso más allá de la metáfora amorosa.

Este trabajo ha asentado algunas bases para un marco performático de la actividad física en el que el deporte es mucho más que una institución de dominación corporal. La actividad

física se ha desplegado como un lenguaje, una cultura que evidencia (o puede ser instrumentalizado para evidenciar) una forma de relacionarnos con nosotros mismos y con el entorno. Al explorar el cuerpo en movimiento desde esta perspectiva performática y crítica, creo que se han abierto nuevas posibilidades para comprender, transformar y habitar nuestra experiencia atlética. Una vez realizado todo este proceso, me atrevo a afirmar que este trabajo es una acertada invitación a apropiarnos del repertorio de ejercicios musculares y atléticos que pone el deporte a nuestra disposición y, sobre todo, a vislumbrar un horizonte donde el agenciamiento discursivo deportista-corporal es posible.



Referencias

- Basús, F., & Montero, J. (2011). *Citius, altius, fortius: El libro negro del deporte*. Pepitas de Calabaza Ed.
- Besnier, N., Brownell, S., & Carter, T. F. (2019). *Antropología del deporte: Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Siglo XXI Editores.
- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología política del deporte*. Fondo de Cultura Económica.
- Collins, T. (2013). *Sport in Capitalist Society* (0 ed.). Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203068113>
- Bourdieu, *How can one be a sports fan?* Texto publicado en 1992 en forma de capítulo de libro en S. Doring (Ed.) *The cultural studies reader*, pp.339-356. Londres: Routledge.
- Butler, J. (2020). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* ([1a ed., 12a reimpr.]). Paidós.
- Donnelly, P., & Young, K. (1988). *The Construction and Confirmation of Identity in Sport Subcultures*. *Sociology of Sport Journal*, 5(3), 223-240.
<https://doi.org/10.1123/ssj.5.3.223>
- Ferrando, M. G., Barata, N. P., Otero, F. L., Goig, R. L., & Soler, A. V. (2017). *Sociología del deporte*: 4.a edición. Alianza Editorial.
- Forry, J. G. (2006). *Somaesthetics and philosophical self-cultivation: An intersection of philosophy and sport*. 36(2).
- Foucault, M., Morey, M., Alvarez-Uría, F., Varela, J., & Gabilondo, A. (1999). *Obras esenciales*. Paidós.
- García, R. S. (2020). *Las cuatro heridas del deporte moderno*. Piedra Papel Libros.

Hargreaves, J., & Vertinsky, P. A. (Eds.). (2007). *Physical culture, power, and the body*.

Routledge.

Heargreaves, *The body, sport and power relations*, en Horne, E. J., Jary, D., & Tomlinson, A. (s. f.). *Sport, leisure, and social relations*.

Kleinman, S. (1973). *Part IV: Is Sport Experience?* *Quest*, 19(1), 93-96.

<https://doi.org/10.1080/00336297.1973.10519757>

Sánchez García, R., & Moscoso Sánchez, D. (2015). «*How can one be a sports fan?*» *La contribución de Pierre Bourdieu al estudio social del deporte*. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 0(30), 161.

<https://doi.org/10.5944/empiria.30.2015.13889>

Pawlenka, Claudia. (2005). *The Idea of Fairness: A General Ethical Concept or One Particular to Sports Ethics?*. *Journal of the Philosophy of Sport*. 32. 49-64.

10.1080/00948705.2005.9714670.

Shogan, D. (1999). *The Making of High Performance Athletes: Discipline, Diversity, and Ethics*.

University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781442657236>

Taylor, D. (2017). *El archivo y el repertorio*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Tracy J. Trothen. (2018). *Spirituality, Sport, and Doping: More than Just a Game*. Springer

International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-02997-5>

Turró, G. (2016). *Ética del deporte*. Herder Editorial.

Anexo 1



Figura 17: imágenes de la carpeta “conexión con la naturaleza, fluir” del archivo o repertorio de movimientos, autoría propia

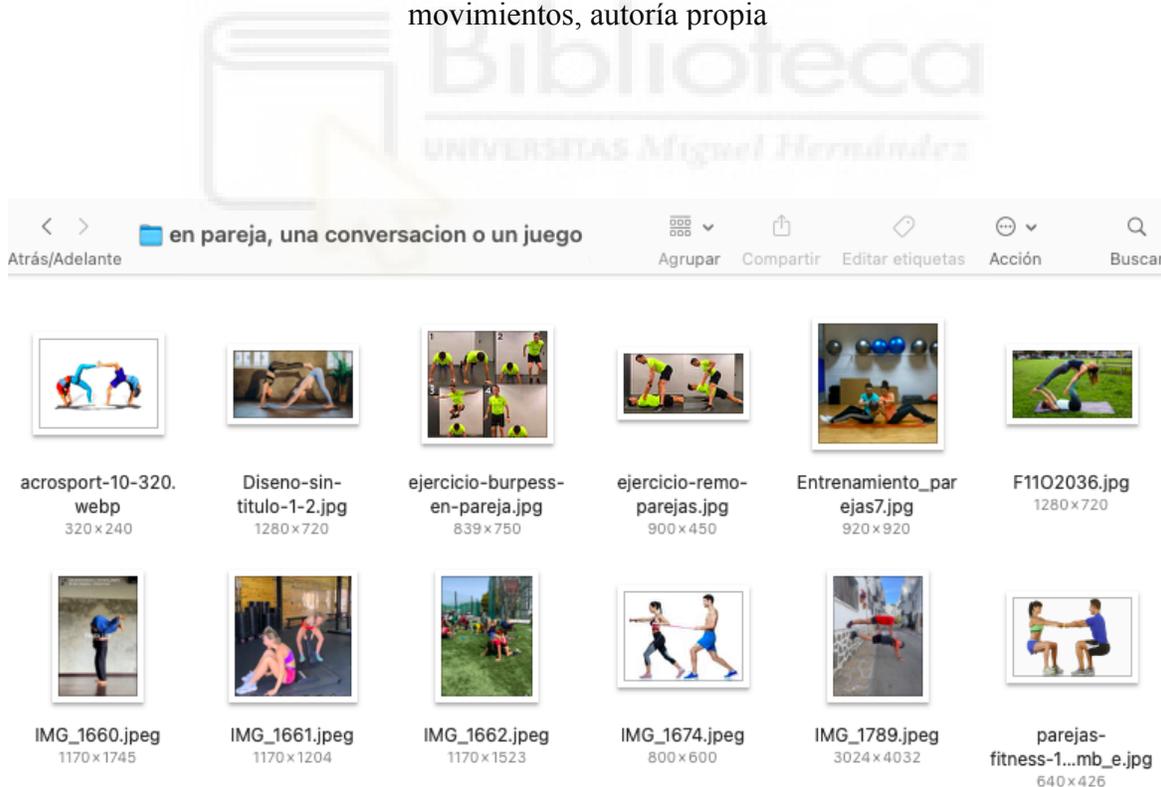


Figura 18: imágenes de la carpeta “en pareja, una conversación o un juego” del archivo o repertorio de movimientos, autoría propia.

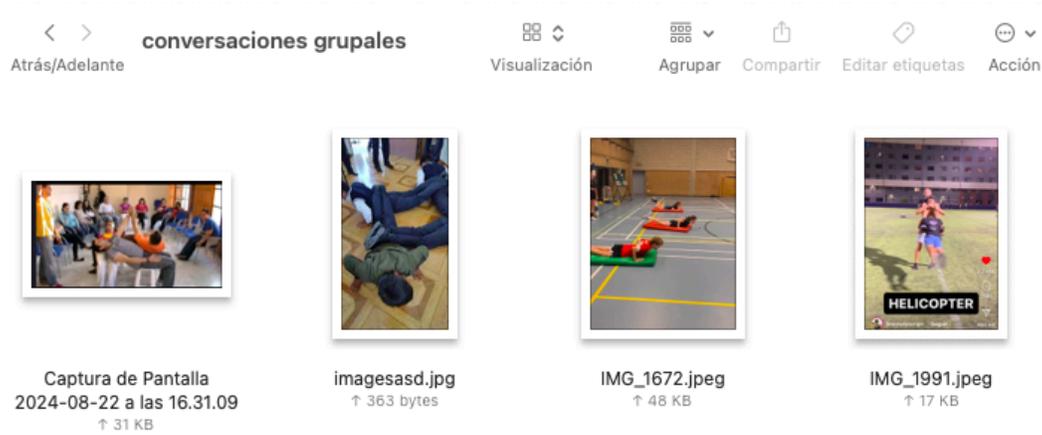


Figura 19: imágenes de la carpeta “conversaciones grupales” del archivo o repertorio de movimientos, autoría propia

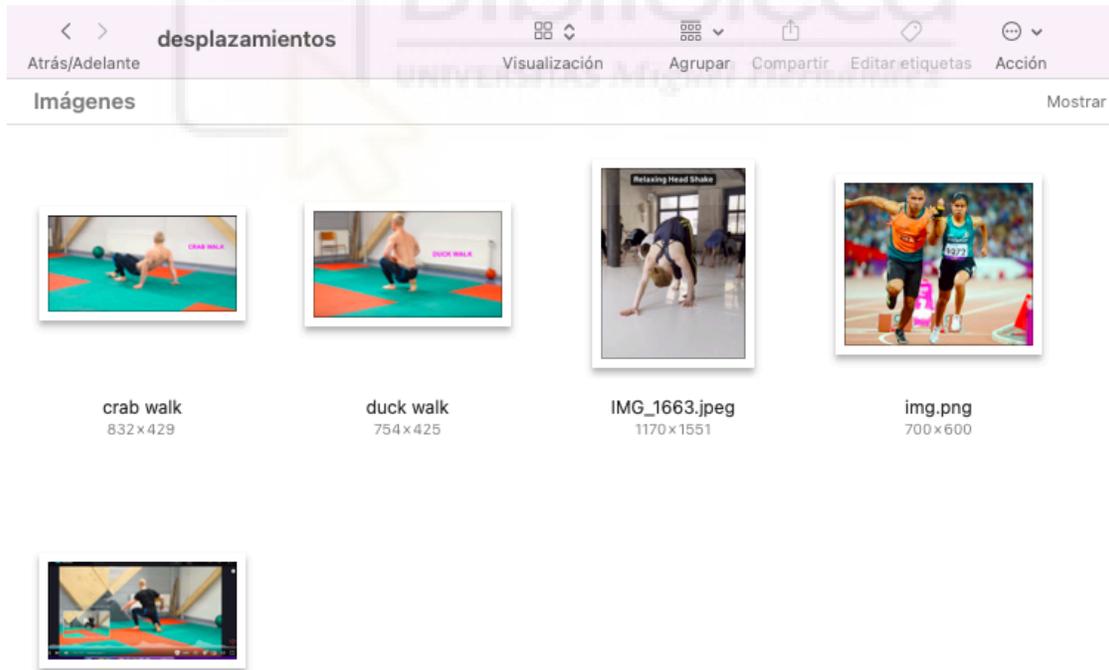


Figura 20: imágenes de la carpeta “desplazamientos” del archivo o repertorio de movimientos, autoría propia